

# IGNÍFERO

Se encuentran, de noche, unos ojos que no han dejado de buscarse a escondidas durante el día. Caricias nerviosas entre sonrisas furtivas y besos que queman. Una chispa en los labios y dos cuerpos se funden. Se propagan las llamas en sus corazones, que bailan de la mano acompasados; y el incendio se expande al alma sin tregua.

La luna se esconde de puntillas. Anohecen los amantes y amanece al alba. Las ascuas de pasión aún ardientes en el pecho. Un beso de despedida sin hacer ruido y el deseo impaciente de volver a quererse en cada noche de verano.